

Trastorno del Espectro Autista (TEA)



Es una afección asociada con el desarrollo del cerebro que afecta la interacción social, la comunicación y la conducta. Además, incluye patrones de comportamiento limitados y repetidos. Usualmente, las personas con TEA aprenden, se comunican, interactúan y se comportan de manera distinta. Por lo general, los síntomas se observan entre los 2 y 3 años. Los síntomas varían dependiendo de la severidad del trastorno en cada persona.

Actualmente, los diagnósticos que se incluyen en el TEA son: Autismo, Síndrome de Asperger y Trastorno desintegrativo infantil.

Signos y Síntomas

- Se les dificulta relacionarse con los demás.
- Evitan el contacto visual.
- Se les dificulta entender los sentimientos de otras personas, incluyendo hablar de sus propios sentimientos.
- Parecen no prestar atención cuando se les habla, pero responden a otros sonidos.
- Prefieren que los abracen solo cuando desean.
- Se les dificulta expresar sus necesidades con palabras o movimientos habituales.
- No miran los objetos cuando otras personas los señalan.
- Repiten acciones una y otra vez.
- Tienen reacciones poco habituales al olor, el gusto, el aspecto, el tacto o los sonidos.
- Se molestan ante situaciones nuevas o cambios en su rutina y ambiente.
- Repiten palabras o frases, en lugar de utilizar el lenguaje normal.
- Presentan problemas gastrointestinales.

Causas

Hasta el momento, no se ha logrado establecer una causa específica. Se menciona que tanto la genética como los factores ambientales pueden influir.

Evaluación y Diagnóstico

No existe una prueba específica para el diagnóstico. La Academia Estadounidense de Pediatría recomienda realizar pruebas para la detección específica de TEA a todos los niños entre los 18 y 24 meses en sus visitas médicas de rutina.

El médico puede requerir:

1. Evaluación del desarrollo: es una evaluación detallada y profunda sobre el desarrollo del niño(a). Para esta evaluación, un equipo de especialistas, entre ellos un pediatra experto en desarrollo, neurólogo(a), psicólogo(a) infantil, patólogo(a) del habla y del lenguaje, terapeuta ocupacional y otros, evalúan al niño(a). Los resultados evidenciarán las fortalezas y los desafíos que el niño(a) enfrenta. A partir de ahí, puede surgir la recomendación de realizar pruebas, terapias o ciertos tratamientos especializados.

2. Evaluación diagnóstica integral: luego de realizar las evaluaciones específicas, como pruebas de audición, visión, genética, neurológicas y psicológicas, se identificará el tratamiento adecuado.

Tratamientos

Actualmente, no existe una cura para el TEA. La manifestación de este trastorno varía de persona a persona. Por lo tanto, se pueden utilizar diferentes tratamientos para reducir los síntomas que interfieren en el funcionamiento diario y la calidad de vida de quienes lo padecen. Las investigaciones muestran que el tratamiento y la intervención temprana pueden mejorar el desarrollo.

Entre las opciones de tratamiento incluyen:

•**Enfoque conductual:** se centra en identificar y entender lo que ocurre antes y después de la manifestación del comportamiento. En esta terapia se refuerzan los comportamientos deseados y se desalientan los no deseados, con el fin de mejorar diferentes destrezas. Además, se trabajan las habilidades del habla y lenguaje, las habilidades físicas y ocupacionales.



•**Enfoque educacional:** se centra en adaptar el aprendizaje a las necesidades y potencial de la persona con TEA.

•**Enfoque socio-relacional:** se enfoca en mejorar las destrezas sociales y en crear vínculos emocionales entre la persona con TEA y sus padres, cuidadores, mentores y pares.

•**Enfoque farmacológico:** se utilizan medicamentos recetados para el manejo de algunos síntomas de la condición, como el déficit de atención, los niveles de energía, la autoagresión, la ansiedad, la depresión, las convulsiones, los problemas de sueño y los padecimientos estomacales o gastrointestinales.

•**Enfoque psicológico:** se centra en atender los síntomas de depresión y ansiedad, así como los de comportamientos que puedan surgir como consecuencia del TEA.

•**Enfoque alternativo:** se utilizan diferentes tipos de terapias como complemento a los tratamientos convencionales. Estas pueden incluir alimentación especial, suplementos a base de hierbas, atención quiropráctica, terapia con animales, terapia artística, conciencia plena o terapias de relajación. Antes de comenzar cualquier tratamiento alternativo, se debe consultar con el equipo de especialistas que atiende a la persona con TEA.

Aspecto Social y Emocional

Para recomendaciones, herramientas y recursos de cómo usted y su familia pueden afrontar las preocupaciones emocionales y físicas que se presentan durante y tras el tratamiento, por favor, visite a su médico primario o comuníquese a las siguientes líneas telefónicas:

Línea de Consejería Médica

1-844-347-7801

TTY/TDD 1-844-347-7804

APS Health: 787-641-9133

Referencias:

<https://www.cdc.gov/autism/es/signs-symptoms/signos-y-sintomas-de-los-trastornos-del-espectro-autista.html>

<https://www.cdc.gov/autism/es/diagnosis/pruebas-para-la-deteccion-de-los-trastornos-del-espectro-autista.html>

<https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/autism-spectrum-disorder/symptoms-causes/syc-20352928>

Preparado por Educadores en Salud Licenciados.

Revisado en noviembre 2025.

©First Medical Health Plan, Inc.